

a3

# IZQUIERDA COMUNISTA

octubre 74

cedoc  
FONS  
A. VILADOT

## DECLARACION DE FUSION ENTRE

EDICION ESPECIAL



NÚCLEOS OBREROS COMUNISTAS  
DE EUZKADI Y  
CÍRCULOS OBREROS COMUNISTAS

— ORGANO DEL COMITE NACIONAL DE LA —  
ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA

1º Despues de un largo proceso de estrechos contactos entre nuestras dos organizaciones, hemos llegado al momento donde nuestras coincidencias teóricas, políticas y de intervención diaria en la lucha de clases, nos permiten dar el paso de la fusión en una sola y centralizada Organización Comunista, ello es sin duda un paso importante en el proceso de la lucha por la construcción del Partido Comunista que está por construir en nuestro país y cuya ausencia, esta siendo hoy ya un grave quebranto para el desarrollo de la lucha del proletariado tras las metas de la Revolución Socialista.

① Nuestras dos organizaciones han nacido fundamentalmente al calor de la lucha de masas, nuestros militantes se han hecho y han crecido en la dirección de la práctica de la lucha de clases, en sus frentes fundamentales (fábricas, barrios etc..). ② Nuestros procesos no han sido el de un núcleo de intelectuales que se autodofinen en torno a unos principios programáticos centrales, que han sido elaborados al margen de la intervención cotidiana en la práctica histórica de transformación revolucionaria de la sociedad. ③ Nosotros hemos surgido estrechamente ligados a esa enorme tarea de luchar activamente por hacer posible el cambio histórico revolucionario en la lucha diaria y cotidiana, estrechamente fusionados con las masas y con sus intereses de clase anticapitalista. Tal proceso de origen histórico marca positivamente nuestra concepción del partido y de la dialéctica de su intervención en el avance de la Revolución Proletaria.

En un país como el nuestro, donde la dictadura terrorista del capitalismo ha impuesto una pesada losa a todo tipo de desarrollo político del pueblo trabajador, donde todo tipo de actividad ha sido y es reprimida brutalmente, en unas condiciones de ese tipo el proceso de construcción del partido se ha tenido que desarrollar y se desarrolla por un proceso duro y tortuoso. Los comunistas representan la teoría más avanzada de cada momento histórico que permite definir los ejes centrales, de por donde transcurre el actual proceso de transformación revolucionaria de la sociedad hacia la sociedad comunista, y ello implica asentar nuestras bases teóricas en el marxismo revolucionario y en la larga tradición de lucha de los comunistas por enderezar el sendero de la historia bajo unas coordenadas científicas. Esa ausencia de portadores de la teoría revolucionaria, isoladamente se comprueba en la lucha diaria por vertebrar tras esa teoría comunista la tarea de transformación efectiva de la sociedad actual a través de la lucha de masas.

En nuestro país han habido varios intentos para construir ese lugar orgánico de síntesis creadora y revolucionaria de la teoría y la práctica que debe ser el Partido Comunista. Hasta hoy tales intentos no han cuajado de una forma viva y dinamizante de la lucha de clases real. Unos intentos porque al final han abandonado los principios del marxismo revolucionario, para ir a caer en principios típicamente revisionistas (los diversos intentos que han ido a parar al frente-populismo de izquierdas: ORT, PCI, MCE...), los otros porque si intelectualismo dogmático y su incapacidad para comprender la dialéctica histórica real en que se orienta en esta fase de la lucha de clases mundial y nacional por la revolución proletaria, les ha llevado a ser los críticos verbales de izquierda del revisionismo y a caer en un tacticismo político, que cada vez mas los aleja de sus declaraciones de principios iniciales y los lleva hacia posiciones claramente centristas y revisionistas (caso de los diversos grupos adheridos a la IV<sup>a</sup> Internacional en sus diversas fracciones). Hay a la vez una pléyade de grupos eclécticos y oportunistas que reclamándose de ICE, no han sido capaces nunca de definir una política clara y coherente para organizar esa adhesión verbal a la política de R.S., su actitud es la más negativa porque crea confusión en el proceso de llenar el espacio político que en la ICE está vacío y de la cual estos grupos eclecticistas, al reclamarse, des prestigian, con sus posiciones teóricas ampliamente ambiguas y con su no

*del de los  
partidos*

Todos estos intentos fallidos de lucha por la construcción del partido ha dado lugar a una lamentable situación de ruptura política entre los cuadros obreros de Izquierda comunista y los intelectuales marxistas de IC, que al caer en una no actividad orgánica de desarrollo y crítica de sus posiciones teóricas, han ido alejándose cada vez más de unas posiciones de clase claramente comunista, para ir a caer en actitudes de pura "crítica ideologista de izquierdas" pero carente de funcionalidad política. Cuando no, han ido cayendo en desercionismo de las filas de la Revolución Proletaria.

Creemos que tal situación de ruptura política y orgánica entre teoría y práctica, entre actividad teórica de interpretación marxista de la realidad histórica, y el proceso consecuente de intervención para transformar dicha realidad tras esos presupuestos teóricos, es un gran crimen, que de continuar se no podría por más que fortalecer la continuidad del sistema capitalista y garantizar derrota tras derrota al proletariado. Por ello en su momento un conjunto de cuadros comunistas surgidos de la clase obrera y formados en la fragua del combate político diario con la clase en la lucha de masas, vimos que había llegado el momento de iniciar el proceso de construcción de las bases político teóricas y organizativas que dieran lugar a hacer posible -en una fase más avanzada de la lucha de clases en todos los terrenos- a la construcción del embrión dirigente de la lucha por construir el Partido Comunista; y así, con estas premisas teóricas y de disciplina militante en nuestra presencia en el combate diario de la clase, se inició la construcción de COC y de NOC como organizaciones separadas, pero que la similitud de nuestros procesos nos ha ido acercando a lo largo de este tiempo.

Es innegable que nuestras organizaciones han jugado un papel de dirección en los lugares donde estamos, estando presentes de una forma activa y dirigente en muchas de las luchas más avanzadas del país y, es innegable que a la vez hemos avanzado pasos importantes en la elaboración de una teoría comunista que fije los ejes centrales del proceso de la Revolución Socialista en nuestro país. Hoy nuestras dos organizaciones asumen como patrimonio teórico los distintos documentos centrales que han señalado el proceso de definición teórica de nuestras respectivas organizaciones, jugando un papel central en esta vertebración teórica para nuestra fusión: el "Anteproyecto de declaración política de COC" y los respectivos trabajos teóricos políticos fundamentales expresados en algunas IC de COC y "línea proletaria" de NOC. En este jalónar una teoría política de ICE ha sido innegable el papel teórico del documento de Vigo de COC. Estos son -en su unidad de conjunto- los ejes centrales de nuestra unidad teórico-política que han hecho posible hoy nuestra fusión, y que son, a la vez, el eje central que vertebrará nuestra práctica teórica y política diaria.

En el terreno de la intervención política y organizativa de la lucha proletaria, nuestras organizaciones apoyan totalmente el contenido teórico y político y la práctica de lucha diaria que representan Plataformas anticapitalistas y Comités Obreros. El desarrollo y crecimiento de esta organización de clase en la cual nuestros militantes han peleado, como unos obreros anticapitalistas más, por su desarrollo, han expresado ampliamente los puntos de convergencia comunes respecto a la táctica política en la actual fase de la lucha de masas por una política anticapitalista y de clase. Y bajo esta perspectiva llamamos a toda la ICE a apoyar a esta Organización de Clase que es hoy Plataformas Anticapitalistas y Comités Obreros y a que nuestros militantes luchen por hacer que, dicha organización, sea un polo real de atracción de los luchadores más avanzados de la clase obrera y un centro efectivo de organización y dirección anticapitalista de la lucha proletaria.

2º) Nuestros criterios para hacer posible esta fusión de hoy, son a la vez unos criterios claros y estrictos, respecto al proceso por el cual debe transcurrir el proceso de construcción del partido. Nos hemos negado a asumir un proceso de contactos basado en la pura discusión teórica desde el principio, hemos exigido que, todo proceso de clarificación teórica se asentará sobre la base del trabajo unitario en la lucha diaria. La unidad política e ideológica de los comunistas deviene como fruto de constatar en la práctica política, de cada día el grado de convergencia de sus presupuestos teóricos, porque dichos presupuestos teóricos encuentran su ratificación científica en su papel de agentes organizadores y dirigentes del proceso de transformación efectiva de la historia.

Cuando se nos ha propuesto participar en mesas de debates teóricos permanentes, para esperar que, de dichas mesas, surgiera la unificación, siempre nos hemos negado y nos negaremos; cuando algún grupo nos ha planteado abrir un debate teórico para la unificación al margen de nuestra intervención unitaria en la organización de la lucha de clases, nos hemos negado rotundamente. El proceso de construcción del partido no pasa por ahí, pues dichos procesos no pueden sino que iniciar procesos de unidad abstracta, que, cuando tenga que ser sonetida dicha unidad al fuego de los combates diarios de la lucha de clases, para demostrar su validez, se desplomara como un castillo de naipes. La historia ha sido y es ampliamente educativa en este sentido, y nosotros no incurriremos en dichos errores.

Estos procesos de unificación que solo tienen como eje vertebrador, los debates teóricos, expresan, a la vez con claridad, la total ruptura que establecen los que la inician entre estrategia y táctica y, desde luogo, tal criterio de ruptura es contraria al marxismo revolucionario. La estrategia general encuentra su validez histórica y su vehículo de existencia en la táctica política cotidiana, de la misma forma que cada intervención aislada en la lucha de clases, solo encuentra su razón de ser en su unidad con el proceso de totalización histórica; de la misma forma, toda táctica concreta deviene en lucha revolucionaria por su unidad estrechísima con la estrategia general de lucha por el Socialismo. No puede haber estrategia sin táctica, ni táctica sin estrategia.

Por ello no puede haber proceso de unificación política que no transcurra por los carriles de la organización de la práctica política diaria, pues el partido que se construya de forma distinta a tal criterio, no puede ser un Partido Comunista; a lo más un grupo de intelectuales contemplativos y sancionadores "filosóficos" de la práctica de la lucha de clases, pero nunca un agente de intervención dirigente en la historia.

Estamos dispuestos a iniciar un proceso de discusión política tendente a delimitar las posibilidades de la unificación política, con todos aquéllos grupos que acepten establecer dicho proceso bajo los siguientes elementos:

- A) En base al marco teórico y político definido en nuestro Anteproyecto de declaración política, y sobre la aceptación básica de los criterios enunciados en el mismo. Establecer un debate tendente a elaborar las lagunas existentes en el mismo, siempre y cuando ésto se haga sobre la base de aceptación de los ejes fundamentales de estrategia que allí se definen como el cuerpo doctrinal básico de nuestra organización.
- B) Que tal marco de debate teórico se desarrolle sobre la base de un trabajo unitario en la lucha de clases diaria, a través de organizar la unificación de nuestra intervención táctica y de unificar el marco (o los marcos) de trabajo or-

organizativos en las Organizaciones de Clase existentes hoy como anticapitalistas o tendentes a impulsar su creación allí donde no existan.

En la medida que ambos aspectos se desarrollan con el máximo de rigor, y con la máxima de disciplina marxista, basada en la crítica y la autocritica en ese proceso, se irán creando las condiciones para avanzar en la formación del Partido Comunista.

3º) Creemos que con esta fusión, nuestras organizaciones han pasado a constituir un importante papel en el proceso de delimitación del embrión dirigente en la lucha para construir el Partido. Nuestras organizaciones no se consideran "el partido"; creemos que tal cuestión, no depende de la voluntad de las organizaciones de llamarse o no llamarse Partido. Creemos que, para llegar a ser un Partido Comunista es necesario un mayor grado y rigor de elaboración teórica, que hoy no poseemos y, consecuentemente con ello, una mayor audiencia organizativa y política entre las masas, que, a pesar de nuestro grado de implantación actual en la lucha de masas, aún nos falta un gran y largo trecho por recorrer. Creemos que olvidar esto sería caer en actitudes sectarias e idealistas.

Los nombres de "Círculos" y de "Núcleos" ya no corresponden a nuestro actual grado organizativo ni político. Si bien en nuestros inicios, fuimos unos grupos más o menos vinculados entre sí a través de una estrecha disciplina política, el proceso de intervención en la lucha de clases, nos hizo comprender la inaplazable necesidad de fortalecer los lazos organizativos y avanzar cada vez más en el proceso de construcción del centralismo democrático. Desde hace tiempo ya, nuestras perspectivas organizativas funcionaban bajo dicho criterio marxista-leninista y hoy, nuestra fusión va a seguir desarrollándose en esa línea.

Por ello, creemos que debemos pasar a adoptar el nombre de Organización, como la expresión del estadio a que hemos llegado, y, a la vez, como indicación clara de hacia dónde vamos. El grado de elaboración política al que hemos llegado (con todas las lagunas que en el mismo existen) el grado de disciplina orgánica, tras el cual transcurre nuestra disciplina organizativa; el nivel de implantación entre las masas y en la lucha de masas, hacen que definamos nuestra actual situación como de embrión organizativo que lucha desde ahora ya, por acelerar el proceso que nos ha de llevar hacia la unificación de la ICE tras la construcción de un sólido y disciplinado Partido Comunista, guía e impulsor de la Revolución Socialista, camino de transición hacia la sociedad Comunista.

El considerarnos embrión dirigente en la lucha por la construcción del Partido, no implica rechazar la existencia de núcleos y organizaciones en el país, susceptible de asumir desde el mismo plano que nosotros, la tarea de avanzar en la construcción del Partido. Esto será posible en la medida que las coordenadas teóricas, políticas y de intervención directa se desarrollen paralelas a las nuestras y, cuando estas situaciones se den, la fusión en una sola organización será la única forma posible de coexistencia, dado que nada explicaría otra actitud distinta y las necesidades de la revolución, así lo demandan ya desde ahora.

La existencia de núcleos y organizaciones no unificadas, cuando se dan las bases de la unidad teórica y política exigibles, sería un acto criminal y claramente dirigido contra el proletariado, y solo podría entenderse por un espíritu chovinista y pequeño-burgués de mantener de una forma traidora divididas a las fuerzas que hoy tienen que constituir el eje organizador de la Revolución Proletaria en nuestro país. La situación de reinos de taifas, con sus respectivos reyezuelos, no es sino fruto de los espíritu claramente contrarrevolucionarios, que desean preservar su "independencia" en contra de la unidad política del proletariado, y contra tafí sotuación hay que luchar a muerte.

4º) El nombre que creemos que corresponde a nuestra actual situación en la perspectiva de luchar por construir el embrión dirigente de la lucha por la construcción del Partido, es el de ORGANIZACION DE IZQUIERDA COMUNISTA DE ESPAÑA. En primer lugar, queremos dejar muy claro que no estamos intentando reivindicar ningún pasado político. Es decir, con este nombre no nos ligamos para nada al significado político que la ICE de Andrés Nin jugó en nuestro país. Nuestro gran respeto político por este grupo y por este dirigente no nos ha llevado nunca a hacer nuestros los presupuestos políticos y teóricos que tal formación política defendió en su proceso de existencia (1931-36) antes de fusionarse con el BOC de Maurin y dar lugar al PCUM. Queda muy claro pues, la no existencia de ningún vínculo con dicha tradición organizativa.

El nombre de IZQUIERDA COMUNISTA nos parece que da lugar a equívocos, pues, sin lugar a dudas, la palabra COMUNISTA ya define sin más calificativo el espacio político de tal formulación. Pero creemos que una cuestión de principios no puede llevar a hacernos olvidar que es este un momento de enorme confusión política en el seno de las fuerzas revolucionarias y las de oposición antifranquista en nuestro país, y, por ello, creemos que, adoptar este nombre es un intento que ayude a clarificar a amplios sectores de los luchadores el espacio político que nuestra organización quiere y debe ocupar en este momento. El avance de la lucha de clases clarificará los espacios políticos y, entonces, la palabra COMUNISTA podrá aparecer sin calificativos de "izquierda"; será simple y llanamente PARTIDO COMUNISTA. Hasta que tal hecho no sea realidad utilizaremos el nombre indicado.

5º) Evidentemente, este paso adelante, no tiene otro norte que avanzar hacia la INTERNACIONAL COMUNISTA; cualquier Partido Comunista de cualquier país no puede entenderse sino como una sección de ese Estado Mayor del proletariado que tiene que llegar a ser la IC, tal como lo fue la III IC de Lenin y Trotsky. Hoy es impensable asumir la tarea de la lucha de clases nacional, como algo ajeno o desligado al proceso de la Estrategia Mundial de la Revolución Socialista, y dicha estrategia, solo puede existir y desarrollarse sobre la IC, eje organizador y polarizador de los distintos destacamentos nacionales de dicha fuerza mundial del proletariado.

Nuestra razón de ser está en la perspectiva de la lucha por la construcción de la IC que, desde los distintos lugares del mundo, se convierta en el banderín de enganche de todas las fuerzas comunistas del mundo, que luchan activamente por hacer realidad la teoría y la práctica de la lucha por una humanidad comunista, por una sociedad sin fronteras ni patrias, por una patria internacional de los trabajadores, sin explotados ni explotadores, sin opresores ni oprimidos, y a este fin, orientamos nuestros pasos. Pero tal perspectiva no puede ser asumida al margen de el carácter de vanguardia real, que las fuerzas que se inscriben en tal proceso representan. Asumir el proceso de construcción de la IC, en base a la fusión de una serie de grupúsculos al margen de su vinculación real a las tareas de dirigir en todos los terrenos la lucha por la sociedad comunista, no podría por menos que fracasar y sería un freno real para la construcción de la IC. En estos momentos, nosotros no reconocemos a ninguna de las supuestas Internacionales Comunistas como el eje tras el cual vertebraría nuestra práctica política, ni por sus posiciones teóricas, ni por la dialéctica de construcción que estas han seguido y sobre la cual se sostienen (el problema de la dialéctica de la construcción de la IC será elaborado en una próxima Izquierda Comunista).

Nos sentimos parte de esa IC que se está construyendo en los distintos rincones de la humanidad, en la medida que luchamos por una estrategia mundial de la Revolución, en la medida que luchamos por vertebrar la lucha de masas tras dicha perspectiva de una forma real y dinámica, y

on la medida que iniciamos al nivel que nuestras fuerzas actuales nos lo permitan un proceso de clarificación a nivel internacional para poder definir sobre qué grupos y bases organizativas y teóricas tiene que constituirse dicha IC. El hecho de no estar más avanzados en el terreno de la construcción de la IC, no es algo inherente a nuestra voluntad o situación específica, es el reflejo del estadio en que se encuentran las fuerzas subjetivas de la Revolución Proletaria a escala Mundial, contra tal cosa hay que luchar, para, sin negar de la realidad que partimos y definiendo con mucha precisión histórica el proceso que nos lleva hacia la IC.

6º) Llamamos a que todos los Comités de dirección y las células de base, incrementen sus tareas de prospección para ganar a nuevas generaciones de luchadores para las filas de la Revolución Socialista, bajo la disciplina comunista de nuestra organización. Nuestra organización llama a los militantes comunistas, que en las empresas, en los barrios, en el campo, en la Universidad, en la Enseñanza, en el campo intelectual y en las distintas profesiones liberales están de acuerdo con nuestra línea política, a que ingresen en nuestras filas y luchen desde ellas para hacer de esta organización un instrumento revolucionario al servicio de los intereses comunistas de la clase obrera y del pueblo trabajador.

Hemos de dar un salto hacia adelante en la integración de centenares de militantes comunistas en nuestras filas y por redoblar la militancia política en todos los niveles, de aquellos que hoy ya combaten bajo la disciplina de nuestra estructura organizativa. El hecho de esta fusión y el significado político de la misma nos compromete a responsabilidades superiores ante las masas y en la lucha de clases y es tarea de todos el cumplir dichas exigencias en esta hora histórica de la Revolución Socialista.

Una organización, un Partido lo hacen sus militantes, y este será lo que sus militantes sean capaces de hacer que sea. Hoy más que nunca es necesario el entusiasmo, el rigor la exigencia, en el proceso de avance en la construcción de esta Organización Comunista que hoy somos. La confianza en la corrección de nuestra línea debe de aumentar nuestra tarea de agitación, propaganda, de acción entre las masas, la pasión revolucionaria sostenida sobre las bases de un método de análisis científico es base de una mayor eficacia en la organización y dirección de la lucha de clases. La crítica y autocritica constante sobre el significado histórico de la intervención de nuestra línea política para transformar la historia en un sentido revolucionario tiene que ser el método por el cual rectificamos errores de apreciación y de análisis y avanzamos en la elaboración de la línea comunista de masas.

Estamos convencidos de que nuestra actividad organizativa y política solo tiene su razón de ser en el seno de la lucha de masas, dirigiendo dichos procesos de lucha y esperamos que nuestra organización sea un instrumento eficaz para la clase obrera y el pueblo trabajador, con este fin nos hemos organizado y con este fin lucharemos y por eso llamamos a que nuevas generaciones de militantes comunistas se integren a nuestra organización para hacer de ella un arma eficaz desde hoy ya, en la lucha por la Sociedad Comunista.

- POR LA DICTADURA PROLETARIA BASADA EN LOS CONSEJOS OBREROS.
- POR LA REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL.
- POR LA INTERNACIONAL COMUNISTA DIRIGENTE EFECTIVA DE LA REVOLUCION MUNDIAL.
- POR LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO COMUNISTA EN NUESTRO PAIS SECCION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA.
- COMUNISMO O MUERTE : VENCEREMOS.